

Mathieu Kleyebe Abonnenc



Sobre la soledad

Mathieu Kleyebe Abonnenc

Sobre la soledad



Mathieu Kleyebe Abonnenc. Sobre la soledad

Catalina Lozano

Sobre la soledad es un capítulo en una amplio cuerpo de trabajo sobre las luchas de liberación anticoloniales que Mathieu Kleyebe Abonnenc (Cayena, Guyana Francesa, 1977) ha venido desarrollando durante casi una década. Presenta una selección de la revista *Tricontinental*, publicada en La Habana, Cuba, desde su primer número en 1967 hasta 1985, un año importante en Latinoamérica porque se pone fin a la dictadura militar en Brasil. El diseño gráfico y los contenidos que desplegaron varios artistas en *Tricontinental* son el punto de partida para *A Past Revolution of Our Better Selves* [Una revolución pasada de nuestro mejor ser] (2018),^{*} un ensayo cinematógrafo en el que Abonnenc explora de manera crítica la historia de la revista y el contexto que la generó mediante tres momentos que él define como “Pasado anticolonial”, “Futuros fanonianos” y “Presente humanitario”. Entretejiendo las voces del psicoanalista anticolonialista Frantz Fanon, el antropólogo David Scott, el historiador Quinn Slobodian y el arquitecto y teórico Eyal Weizman, Abonnenc reflexiona sobre las expectativas que durante la Guerra Fría se proyectaron sobre el futuro de las revoluciones y movimientos de liberación. Asimismo, aborda el legado de Fanon, décadas después de su apoyo a la lucha armada como única forma posible de liberación de los pueblos oprimidos y el imaginario que se construye sobre lo humanitario como una nueva categoría dentro de la economía de la política internacional que se justifica a través del mal menor, pero necesario.

Este período histórico está caracterizado por el surgimiento y consolidación de un espíritu de solidaridad entre diferentes movimientos en el llamado Tercer Mundo. Su precedente más inmediato es la Conferencia de Bandung, Indonesia, de 1955, una reunión de naciones africanas y asiáticas que en su mayoría acababan de conseguir su independencia, y en la que se sembró la

* Título tomado del libro *Omens of Adversity. Tragedy, Time, Memory, Justice* (2014) de David Scott.

semilla del Movimiento de los No Alineados. Estos esfuerzos se consolidaron en la Conferencia Tricontinental de 1966 en La Habana que dio paso a la fundación de la OSPAAAL (Organización de Solidaridad con los Pueblos de Asia, África y América Latina) con un espíritu claramente internacionalista, socialista, anticolonialista y antiimperialista. La revista *Tricontinental* es la plataforma de comunicación de la OSPAAAL en la que se despliegan las preocupaciones y llamados a la acción de los movimientos revolucionarios de los tres continentes. Si bien en un principio se promovió la lucha armada, la OSPAAAL se fue alejando de esta posición hacia una retórica de movilización pacífica de masas.

La desintegración de la Unión Soviética y, por ende, el fin de la Guerra Fría, afectó a muchas de estas redes que, a menudo, se encontraron inmersas en profundas contradicciones derivadas de discursos universalistas que no respondían a realidades específicas. La solidaridad de los primeros años desembocó para muchos en un aislamiento tardío, sobre todo para varios movimientos del Caribe que se vieron desconectados los unos de los otros ante la progresiva retirada de Cuba de la escena internacional. Esta es la soledad a la que se refiere Abonnenc en el título de su exposición —que evoca al capítulo “Sobre la violencia” de Fanon en *Los condenados de la tierra*— y que hoy en día tal vez sólo sea posible remediar a través de otros mecanismos descoloniales.

A Past Revolution of Our Better Selves (2018) fue producido en colaboración con Nottingham Contemporary.



Alfredo Rostgaard, *Banque Nacional du Congo*, 1968. Cortesía OSPAAAL

4000

VIET NAM, TUMBA DEL IMPERIALISMO

VIET NAM, TOMB OF IMPERIALISM

VIET NAM, TOMB OF IMPERIALISM

فيتنام: مقبرة الإمبريالية



Alfredo Rostgaard, *4000 [planes downed]/Viet Nam, Tomb of Imperialism* [4000 (aviones derribados)/Viet Nam Tumba del Imperialismo], 1972 Cortesía OSPAAAL

Sobre la soledad

Mathieu Kleyebe Abonnenc

[...] cuestiones sobre traducción del original —no tanto de su vida sino de su vida en el más allá. Dado que la traducción viene después del original, y debido a que las importantes obras del mundo literario jamás encuentran a sus traductores elegidos en el momento de su origen, la traducción marca el estado desde donde continuará su vida.

—Walter Benjamin, *La tarea del traductor*

Si indagar en la historia de la revista *Tricontinental* (y sus distintos momentos a lo largo del tiempo) es claramente una exploración del sobrevivir de los textos, o de los conceptos políticos y el diseño gráfico, y de formas artísticas contenidas en sus páginas, también fomenta —a años y kilómetros de distancia— una extraña y desorientada reflexión sobre la desaparición de las múltiples redes de solidaridad que le dieron vida o sobre su imposible traducción: su imposibilidad de sobrevivir. Esta es la *soledad* a la que me refiero.

En *Sobre la soledad*, abordo el tema de la traducción en el espíritu de Walter Benjamin. Trabajar en el contexto de su imposibilidad y dar seguimiento a los efectos que la lectura distorsionada de estos textos producen, pero antes que nada, ubicar las estrategias estéticas primarias que buscaron crear redes de solidaridad internacional. Intento cuestionar cómo es que estos proyectos descoloniales y emancipadores fueron desviados por agentes occidentales y transformados a mediados de los años setenta en dinámicas de compasión, humanitarias y liberales, hacia lo que se contemplaba como el Tercer Mundo.

El ensayo filmico *A Past Revolution of Our Better Selves* [Una revolución pasada de nuestro mejor ser] (2018), está basado en las estrategias que se desdoblan en la revista *Tricontinental*, pero también en las constelaciones de artistas que la acompañaron —desde el diseñador gráfico cubano, Alfredo Rostgaard hasta el director

de cine Santiago Álvarez, o el animador danés Jannik Hastrup. Este trabajo intenta enfatizar estas transformaciones dentro del proyecto terciermundista, desde el punto de vista de los pocos países del Caribe y de Sudamérica que intentaban construir un proyecto socialista durante la década de 1980. Granada, Surinam y El Salvador se encontraron en este estado de soledad cuando pusieron en marcha su propio proceso de liberación y sus legados siguen siendo esenciales para entender la transformación de un proyecto socialista e internacionalista a un capitalismo pragmático orientado hacia el mercado, que terminaría por borrar los últimos intentos de movimientos de liberación.

Fanon Cou-coupé [Fanon cuello cortado]

Las ideas de Frantz Fanon han tenido una gran influencia en los movimientos involucrados en el proceso de descolonización, ya sea en África, Sudamérica, e incluso en Norteamérica. *Los condenados de la tierra*, publicado en 1961 es, por decir lo menos, un texto complejo, pero sigue siendo hoy un importante análisis psicológico así como sociológico sobre lo que el colonialismo hace a las personas que están sujetas a él, ya sean colonizados o colonizadores. Fanon también demuestra una temprana lucidez cuando toca temas de independencia y de las consecuencias de la revolución, difícil tarea para intelectuales, líderes de partidos, o de manera más general, para la gente que trabaja en construir una cultura y conciencia nacionales.

El primer capítulo de *Los condenados de la tierra*, titulado “Sobre la violencia”, fue y aún es, la sección más utilizada, comentada y criticada del libro. De hecho, Fanon da prioridad a la violencia —y por extensión a la lucha armada— como el único método eficiente en la práctica para el verdadero cambio político, es decir, para la descolonización. Este es uno de los principales enfoques del proyecto de la revista *Tricontinental*, que se mantendrá a lo largo del tiempo. El problema de la violencia política, de su fetichización, aún requiere ser cuestionado dadas las manifestaciones contemporáneas de violencia y, más precisamente, de la violencia de Estado.

Hace algunos años comencé una colección conformada por copias de traducciones de Frantz Fanon. El título de esta colección es *Fanon: cuello cortado*. En lugar de abordar el texto de este autor inmediatamente, se da énfasis a las portadas de los libros como una forma de aproximación al modo en que se les recibe y al modo cómo se leen en el marco de tradiciones políticas o de historias que pueden variar significativamente del contexto de su escritura original.

Si el *slogan* de la edición estadounidense de *Los condenados de la tierra* resume el libro como “el manual para la revolución negra que está dando forma al mundo” —generando un eco con los movimientos afroamericanos de los años sesenta como el Partido de las Panteras Negras—, los niños hambrientos desdoblándose de manera caleidoscópica en la portada setentera de la traducción al finlandés del texto de Fanon nos arrojan violentamente hacia este “presente humanitario”, tal como lo define Eyal Weizman¹.

En un texto reciente que relata el viaje de Adekunle Ajala, un estudiante africano activista en Alemania del Oeste en 1968, el autor Quinn Slobodian hace esta pregunta crucial: “¿puedes tener solidaridad con un cuerpo muerto?”² Dicha pregunta resuena en nuestros tiempos con el infinito e ininterrumpido número de cuerpos brutalizados y agredidos, en aras, no obstante, de que se pudiera tal vez generar cierto tipo de compasión en los países occidentales.

1 El estado de conspiración de estas tecnologías de humanitarismo, derechos humanos y derecho humanitario con poderes políticos y militares, se refiere en este libro al “presente humanitario”. En esta condición actual, todas las oposiciones políticas son reemplazadas por la elasticidad de grados, negociaciones, proporciones y balances. Eyal Weizman, *The Least of All Possible Evils: Humanitarian Violence from Arendt to Gaza* (Nueva York: Verso, 2012), 4.

2 Quinn Slobodian, *Can you be in solidarity with a dead body? African Activists in West Germany's 1968* <http://www.regardingspectatorship.net>

Tricontinental en Cuba

La revista *Tricontinental* surgió en Cuba en 1967 como resultado de la Conferencia Tricontinental que se llevó a cabo en La Habana en enero de 1966. Creada bajo el ímpetu de Medhi Ben Barka y Ernesto Guevara, la Conferencia Tricontinental se situó bajo la bandera de la lucha contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo. Logró reunir a 82 delegaciones, entre ellas la PAIGC de Amílcar Cabral, Turcios Lima representando a Guatemala, Phoumi Vongvichit del Pathet Lao de Laos, Michel Mongali del Congo, o Mario de Andrade y Luis de Almeida del MPLA de Angola.

Esta conferencia representa un nuevo comienzo para las Naciones no-alineadas, y hace eco de la Conferencia de Bandung, llevada a cabo 11 años antes, en abril de 1955, la cual por primera vez había afirmado fuertemente la presencia y la voluntad del Tercer Mundo y las Naciones no-alineadas, quienes mostraban de manera firme una mutua solidaridad. Si la Guerra de Vietnam era el mayor foco de debate en aquél tiempo, es un hecho que *Tricontinental* permite, por un lado, identificar los movimientos, partidos políticos e intelectuales revolucionarios en acción, y por otro, mapear de verdad los lugares de conflicto que se habían multiplicado durante los últimos diez años. Es una herramienta para imaginar las alianzas y estrategias a apoyar para crear una red de solidaridad intercontinental. La OSPAAAL (Organización de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África, y América Latina) se fundó al terminar la conferencia. Su meta era “coordinar, apoyar y estimular una solidaridad activa y revolucionaria entre personas de África, Asia y América Latina”.³

La revista *Tricontinental*, a propósito, afirmó ser: “El cuerpo ejecutivo de OSPAAAL, cuya meta es establecerse como una plataforma para ideas en las que los problemas esenciales de los tres continentes sean debatidos, para que el observador —donde quiera



Tricontinental

Cesar dos, tres... muchos Vietnam, no lo consigue.

Es la hora de los horrores y no se ha
de ver más que la luz.
Loé Mortí

Ya se han cumplido 21 años desde el fin de la
última conflagración mundial y diversas publicaciones
~~del mundo~~, en infinitos de lenguas, celebran el acontecimien-
to simbolizado ~~en~~ ^{por} la cumbre del Japón.

Hoy un clima de aparente optimismo ^{muchos} en los sectores
en que los de los diversos campos en que el mundo se
divide

21 años sin guerra mundial, en estos ~~días~~ ^{días} de
confrontaciones nacionales, de choques violentos y combates
repétidos, por una cifra muy alta. Pero, sin
analizar los resultados prácticos de la paz de esa paz
por la que todos nos manipulamos dispuestos a levantar
(la miseria, la desigualdad, la explotación cada vez
más grande en el mundo) todo, fragmentado
~~en~~ ^{en} es real.

No es la intensidad de estos otros conflictos los úni-
cos conflictos de carácter local que se han multiplicado
desde la rendición del Japón, sino, tampoco, multa
tarea hacer el recuento, numeroso y variado, de estos
civiles oceánicos durante estos años de pretendida paz.
Bastantes son los como ejemplos contra el desmedido optimis-
mo ~~en~~ ^{en} Corea y Vietnam.

En la primera, los ~~tres~~ ^{tres} años de lucha feroz, la pos-.

que éste se encuentre— tenga una mejor oportunidad de saber y analizar cómo el hombre del Tercer Mundo vive y cómo ama; cómo piensa y cómo actúa”.⁴

La revista se publicaba cada dos meses, aunque una edición más corta llamada el *Boletín Tricontinental* también se producía cada mes. Ambos medios se publicaban en Cuba en español, inglés y francés, y más tarde en italiano. Los primeros dos números de *Tricontinental* son bastante representativos del proyecto artístico y político que sustentaba el medio. La portada del primer número se le dedicó a un joven mulelista, es decir, uno de los seguidores de Pierre Mulele, que peleó en 1967 en la región de Kasai en el Congo. Mulele fue ministro en el gabinete de Patrice Lumumba en 1961 y luchó con él después de que éste tuviera que huir de su país. A la muerte de Lumumba, y tras un breve período de entrenamiento en China, Mulele combatió contra Moïse Tschombe y se opuso a Joseph-Désiré Mobutu, quien lo mandó asesinar en 1968. La portada del segundo número plasma el mensaje que Ernesto Guevara escribió a *Tricontinental* poco tiempo antes de su muerte, en 1967, mientras peleaba junto al movimiento clandestino durante su semiexilio en Bolivia.

Al enfocarse en Pierre Mulele, la OSPAAAL se refiere a la estancia de Ernesto Guevara en el Congo en 1965 y su intento por “cubanizar a los congoleños” como escribiría en sus cuadernos. Guevara declararía después, un tanto decepcionado, que su proyecto fue un fracaso total, pero en 1967 el campo de batalla se encontraba, más que en otros tiempos, ubicado en el continente africano, y a los ojos de los cubanos era imposible quedarse en el fracaso de Guevara.

En cuanto al “Mensaje a la *Tricontinental*”, Guevara escribió un manual de uso para estas luchas: “Unos (*sic*), dos, tres... muchos Vietnam, es la consigna”.⁵ Esta declaración confirma que la única manera de implementar la lucha armada en contra de los colonizadores que Fanon defendió, era adoptar el foquismo

⁴ *Ibid.*, 2.

⁵ Ernesto Guevara, Carta a la *Tricontinental*, *Tricontinental*, número 2 (1967), Cuba.

cubano,⁶ (semilleros móviles y estratégicos). La estrategia consiste en la multiplicación de puntos de lucha en áreas rurales, dependientes de los campesinos y que éstos después tomaran las ciudades. Un reclutamiento militar, por tanto, precede a su contraparte política.

A lo largo de sus publicaciones, *Tricontinental* se esforzó en dar cuenta del ímpetu de los semilleros de lucha sin importar su fragilidad y, en consecuencia, hacer que se escucharan varias redes de solidaridad al promocionar —a veces al punto de la cacofonía— un incremento de historias y de voces. Esta idea de importación y exportación de modos opuestos, la cual implica la homogenización de territorios y luchas como prerrogativa para construir una solidaridad intercontinental histórica, fue muy cuestionada dentro de las columnas de la publicación, en particular por Amílcar Cabral (líder anticolonial revolucionario de Guinea Bissau). También me parece que es ahí donde, hasta el día de hoy, la dificultad y el peligro del asunto permanecen.

Para promover este mensaje, la revista adoptó un diseño energético, innovador y experimental. No fueron menos de una docena de artistas que utilizaron una variedad sorprendente de estilos, inspirados en la pintura mural mexicana, el arte pop americano, los carteles socialistas polacos o el rock psicodélico. Para leer *Tricontinental* hay que sumergirse en el corazón de las historias de lucha militar y cultural en contra de cualquier tipo de dominio colonial desplegado en y apoyado por una experimentación gráfica única.

Alfredo Rostgaard, el artista cubano que coordinó la publicación, una vez describió los métodos que emplearon los diseñadores gráficos para desarrollar la revista: “Todos queríamos [...] generar un mensaje que pudiera ser entendido fácilmente por nuestros lectores, así que buscamos aquí y allá, en todo el material que nos permitiera lograr tal objetivo [...] libre y sin prejuicios sobre

6 Su núcleo principal era una vanguardia de pequeñas estructuras de grupos paramilitares que se movilizaban rápidamente, proporcionando un foco para el descontento popular en contra de un régimen establecido, llevando, por tanto, hacia un levantamiento general.

colores fuertes, formas gráficas directas y sobre todo (para los carteles) la técnica de impresión en serigrafía que naturalmente va con una selección limitada de colores, tintas planas y contornos negros bien definidos”⁷

El trabajo gráfico se encuentra primordialmente en las portadas internas y externas que los diseñadores cubanos desarrollaron en gran medida, pero también en el cuerpo de los textos o en la introducción a los artículos. La más inesperada intervención por parte de los artistas cubanos es la sección titulada *Mériden Liberation*, la cual consiste en un portafolio amplio que reportaba sobre las condiciones de lucha de los *focos* a nivel mundial. Al identificar estas imágenes creadas para apoyar la propaganda, dándoles color y re-enmarcándolas, los diseñadores gráficos cubanos “las dejaban libres”⁸ y de alguna manera crean la forma visual que va junto con la fetichización de la lucha armada, y ya presente en el concepto de *focos*, el cual reaparecerá de manera más obvia en la producción de carteles. De hecho una de las grandes atracciones e innovaciones de *Tricontinental* es que su distribución incluía un cartel doblado al interior. Cada uno de éstos supone días específicos de solidaridad con cada tipo de lucha.

Al examinar estas revistas, nos damos cuenta de que la mayoría de los artículos son difíciles de considerar de cualquier otra manera que no sea como testimonios históricos locales. Testimonios que hubieran visto toda, o casi toda su capacidad de actuar arrebatada por la Historia, a tal grado que su debilidad podría resultar contraproducente. Sin embargo, también me parece que algunos de estos testimonios aún resuenan como ciertos, en especial aquellos que enfatizan la imposibilidad de crear un movimiento globalizador de solidaridad entre pueblos heterogéneos. Además, los textos que tocan cuestiones de cultura nacional y reflexionan sobre las herramientas artísticas y conceptuales que uno necesitaría inventar, son fundamentales para poder dar cuenta de esta complejidad formal.

7 Entrevista con Alfredo Rostaard, en *Cuba grafica: histoire de l'affiche cubaine*, Régis Léger, dir., (Montreal: L'échappée, 2013), 83.

8 *Ibid.*

Tricontinental en París

Es en los estantes de la librería “La Joie de Lire” (El placer de leer) donde podían encontrarse copias de la revista *Tricontinental* en el París de 1967. Es ahí también donde uno podría haber encontrado una selección impresionante de libros que trataran sobre la guerra en Argelia, así como con la historia de Vietnam desde Dien Bien Phu; y ensayos sobre la teoría de la guerra de guerrillas, junto a otros sobre la historia del Movimiento Obrero Británico.

François Maspéro fundó la casa editorial Maspéro en 1959 en colaboración con Emile Copferman. Testigo de los “eventos en Argelia”, como se les llamaba entonces en Francia a las luchas de liberación en ese país, Masperó decidió publicar en seguida libros que apoyaran los movimientos de descolonización, constituyendo una base crítica con ensayos como *Los condenados de la tierra o Guinea-El poder de las armas*, de Amilcar Cabral. En ese tiempo, Maspéro también comenzó a publicar la revista “*Le Partisan*”, más tarde dirigida por Gérard Chaliand.

16 El éxito de la editorial fue inmediato. También se enfrentó a una violenta censura y repetidos ataques perpetrados por el OAS (Organisation Armée Secrète) y la extrema derecha francesa. Después de mayo de 1968, la revista *Tricontinental* fue blanco directo: el Ministro del Interior, Gérard Marcellin, la juzgó como una causa de levantamiento de los trabajadores y estudiantes por lo cual prohibió mediante decreto la venta de cualquier revista foránea en el territorio francés. Para superar este veto, Maspéro decide imprimir la revista dentro del país, encontrando una brecha legal que permitió su distribución de manera continua.

Esta edición francesa de *Tricontinental* se publicó entre 1968 y 1971. Sin embargo, Maspéro también decidió cambiar de forma radical el formato y contenido (del tercer número en adelante). Redistribuyó el orden de los artículos dentro de cada número, y comenzó a añadir otros cuantos que había comisionado a autores franceses, italianos, martinicanos y reunioneses. Así que en efecto, reconstruyó la revista, alineándola a una sensibilidad más eurocétrica, o tal vez, más centrada en Francia.

De hecho, Maspéro no consideraba la revista *Tricontinental* en particular como una muy buena publicación. Sus ejemplos a seguir eran más la revista trimestral *Les Temps Modernes* o *Socialisme et Barbarie* dirigida por Cornelius Castoriadis. Un tanto curioso con la línea estética y política cubana, hizo ajustes que llevaron a *Tricontinental* más cerca de los *partisanos* franceses.

Si la revista *Tricontinental* original, aquella publicada en Cuba, estaba llena de un explosivo entusiasmo proveniente de la Conferencia de 1966, la versión francesa de 1969, al igual que la versión italiana, podían ser vistas como una lectura ortodoxa y sospechosa, estableciendo una distancia con el ejemplar cubano y su idea de solidaridad.

Caou ca

Caou ca es un pequeño boletín publicado en la Guayana Francesa entre 1973 y 1975. La revista se titula *Caou ca*, cuya traducción equivaldría a “¡Cállate!”

Caou ca fue tanto conceptual como formalmente influenciada por las ediciones cubanas de *Tricontinental*. Hay algunas referencias directas: aquí el sombrero se reemplazó por el casco del oficial de la legión foránea que lee L.E. y uno reconoce el inventario de noticias de lucha local que puede encontrarse a lo largo de la revista.

Sin embargo, en la imagen de su dibujo, que proclama *Peup ki ka ini pren fé zot*, “La gente unida soportará su destino”, *Caou ca* desafortunadamente es un intento solitario por reunificar de manera desesperada a los movimientos de solidaridad por los cuales *Tricontinental* y la OSPAAAL habían abogado desde 1966.

“Lo lograron. Fracasaron. Era la revolución, a tiempo y en destiempo —una revolución pasada de nuestro mejor ser”⁹

⁹ David Scott, *Omens of Adversity. Tragedy, Time, Memory, Justice* (Durham y Londres: Duke University Press, 2014), 29.





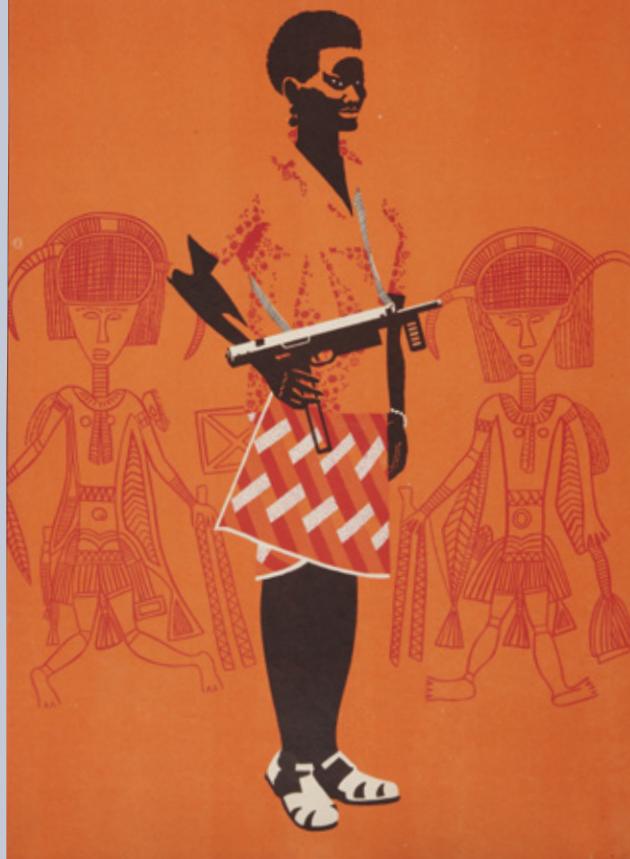
Jornada de Solidaridad con el pueblo de la Guinea-Bissau y Cabo Verde / 3 de agosto.



Journée de Solidarité avec le peuple de la Guinée-Bissau et le Cap Vert / le 3 août

Day of Solidarity with the people of Guinea-Bissau
and Cape Verde - august 3

مورد انتقاد بیشتر هنرمندان و ازرس از پسر ۲ آبے



Berta Abelenda, *Day of solidarity with the people of Guinea-Bissau & Cape Verde*, 1968. Poster. Courtesy OSPAAL.

Mathieu Kleyebe Abonnenc. Concerning solitude.

Catalina Lozano

Concerning Solitude is a chapter in an extensive body of work on anticolonial liberation struggles that Mathieu Kleyebe Abonnenc (Cayenne, French Guyana, 1977) has been developing for almost a decade. It presents a selection of the magazine *Tricontinental*, published in Havana, Cuba, from its first issue in 1967 to 1985, an important year in Latin America as the military dictatorship in Brazil ended. The graphic design and contents unfolded by several artists in *Tricontinental* are the starting point for *A Past Revolution of Our Better Selves* (2018)*, a cinematic essay in which Abonnenc critically explores the history of the magazine and the context that engendered it through three moments that he defines as “Anticolonial Past”, “Fanonian Futures”, and “Humanitarian Present”. By interweaving the voices of anticolonial psychoanalyst Frantz Fanon, anthropologist David Scott, historian Quinn Slobodian, and architect and theoretician Eyal Weizman, Abonnenc reflects upon the expectations that during the Cold War were projected on the future of revolutions and liberation movements. Furthermore, the artist examines the legacy of Fanon decades after his support to armed struggle as the only way to liberate the oppressed and the imagery that has been built around the humanitarian as a new category within the economics of international politics, justified through a lesser, yet necessary evil.

This historical period is characterized by the emergence and strengthening of the spirit of solidarity between different movements in the so-called “Third World”. The Bandung Conference in 1955 had set a precedent by gathering African and Asian nations that for the most part had just gained independence, and it paved the way for the Non-Aligned Movement. These efforts were consolidated in the 1966 Tricontinental Conference in Havana followed by the founding of the OSPAAAL (Organization of Solidarity

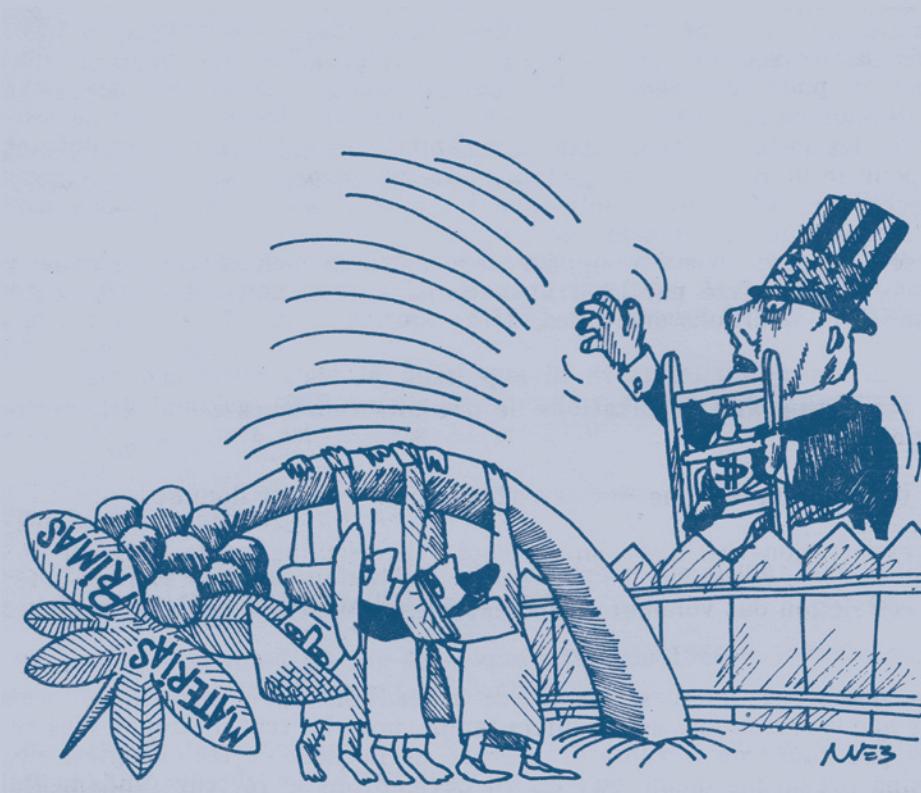
* Title taken from the book *Omens of Adversity. Tragedy, Time, Memory, Justice* (2014) de David Scott.

with the People of Asia, Africa and Latin America) with a bold internationalist, socialist, anti-colonialist and anti-imperialist agenda. The magazine *Tricontinental* is the platform of communication of OSPAAAL where the concerns and calls to action for revolutionary movements of the three continents are deployed. While OSPAAAL supported armed struggle at the beginning, it took distance from this idea calling for mass pacific mobilization.

The disintegration of the Soviet Union and, consequently, the end of the Cold War, affected many of these networks that very often found themselves caught in steep contradictions derived from universalists discourses that did not respond to specific realities. The initial solidarity of the first years turned for many into isolation later, especially for many movements in the Caribbean that found themselves disconnected from each other in the face of the gradual withdrawal of Cuba from the international scene. This is the solitude Abonnenc refers to in the exhibition's title—echoing Frantz Fanon's “Concerning Violence” from *The Wretched of the Earth*—and that today is perhaps only possible to alleviate through other decolonial mechanisms.

22

A Past Revolution of Our Better Selves (2018) was produced in collaboration with Nottingham Contemporary.





Concerning solitude

Mathieu Kleybe Abonnenc

[...] translation issues from the original—not so much from its life as from its afterlife. For a translation comes later than the original, and since the important works of world literature never find their chosen translators at the time of their origin, their translation marks their stage of continued life.

—Walter Benjamin, *The Task of the Translator*

If delving into the history of the *Tricontinental* magazine (and its different states over time) is clearly an exploration of the survival of texts, or of the political concepts and the graphic-design, and art forms conveyed through its pages, it also fosters—years and miles apart—a uncanny and disorientating reflection on the disappearance of the many networks of solidarity that brought it to life or on their impossible translation: their impossibility to survive. This is the *solitude* I refer to.

In *Concerning Solitude* I address the issue of translation in the spirit of Walter Benjamin. To work within its impossibility, and follow the effects that the skewed reading of these texts produce, but foremost the primary aesthetic strategies that sought to create networks of international solidarity. I try to question how these decolonial and emancipatory projects were diverted by Western actors, and transformed by the mid 1970s in a compassionate, humanitarian and liberal dynamics towards what was framed as the Third World.

The film essay *A Past Revolution of Our Better Selves* (2018) is based on the aesthetic strategies unfolded by the *Tricontinental* magazine, but also by a constellation of artists that accompanied it—from the Cuban graphic designer Alfredo Rostgaard, to the film director Santiago Álvarez or the Danish animator Jannik Hastrup. It tries to emphasize these transformations within the Third-Worldist project, from the point of view of the few Caribbean and South American countries that were trying to build a socialist

project in the 1980s. Grenada, Surinam, El Salvador, found themselves in this state of *solitude* when they launched their own liberation processes, and their legacies remain essential to understand the transformation from a socialist, internationalist project into a pragmatic market-oriented capitalism that will erase these last liberation movements.

Fanon Cou-coupé [Fanon cut-off neck]

Frantz Fanon's thoughts have had a profound influence on the movements involved in the decolonization process, whether in the African continent, in South America and even in North America. *The Wretched of the Earth*, published in 1961, is, to say the least, a complex text, but it remains, even today, a tremendous psychological, as well as sociological, analysis of what colonialism does to people who are subjected to it, be they colonized or colonizers. Fanon also demonstrates early lucidity when he addresses the issue of independence and the aftermath of revolution, the difficult task for intellectuals, party leaders or more generally the people in building a national culture and consciousness.

26

The first chapter of *The Wretched of the Earth*, entitled "Concerning Violence," was and still surely is the most commonly used, most commented upon and most criticized part of the book. Indeed, as early as his opening chapter, Fanon privileges violence—and by extension, armed struggle—as the only efficient praxis for real political change, that is to say: decolonization. This is one of the main focuses of the *Tricontinental* magazine project; one that will remain consistently throughout. The issue of political violence, of its fetishizing, still needs to be questioned, and rightly so, especially in the light of contemporary manifestations of this violence, more precisely State violence.

Some years ago, I started gathering a collection made up of copies of Frantz Fanon's translations. The title of this collection is: *Fanon cut-off neck*. Rather than addressing Fanon's text immediately, facing all these books covers is actually more a way to confront how they are received and read in the framework of political traditions or histories that may vary significantly from the writing's

original context. And if the slogan that bars the US edition of *The Wretched of the Earth*, establishing it as “the handbook for the black revolution that is shaping the world” echoes the African American movements born in the 60s like the Black Panther Party, the starving children unfolding in a kaleidoscopic way on the cover of the 1970s Finnish translation of Fanon’s text throw us violently into the premises of this «humanitarian present» defined by Eyal Weizman.¹

In a recent text relating the journey of Adekunle Ajala, an African activist student in West Germany in 1968, Quinn Slobodian asks this crucial question: “can you be in solidarity with a dead body?”² A question that can but resonate in our times that appear to demand an infinite and uninterrupted drove of brutalized, assaulted bodies in the hope that it will generate some kind of compassion at the core of Western countries.

Continental drifts, from Cuba to the world

Tricontinental in Cuba

The *Tricontinental* quarterly appears in Cuba in 1967 in the aftermath of the Tricontinental Conference that was held in Havana in January 1966.

27

Created under the impetus of Medhi Ben Barka and Ernesto Guevara, the Tricontinental Conference places itself under the banner of the struggle against imperialism, colonialism and neocolonialism. It brings together no less than 82 delegations, among which one finds Amilcar Cabral’s PAIGC, Turcios Lima representing Guatemala, Phoumi Vongvichit from the Pathet Lao of Laos, Michel Mongali from Congo, or Mario de Andrade and Luis de Almeida for Angola’s MPLA.

1 The condition of collusion of these technologies of humanitarianism, human rights and humanitarian law with military and political powers is referred to in this book as ‘the humanitarian present’. Within this present condition, all political oppositions are replaced by the elasticity of degrees, negotiations, proportions and balances. Eyal Weizman, *The Least of All Possible Evils: Humanitarian Violence from Arendt to Gaza* (Nueva York: Verso, 2011), 4.

2 Quinn Slobodian, *Can you be in solidarity with a dead body? African Activists in West Germany’s 1968* <http://www.regardingspectatorship.net>

This conference represents a fresh start for the Non-Aligned Nations, and echoes the Bandung Conference, held 11 years earlier, in April 1955, which had for the first time strongly affirmed the presence and will of Third World and Non-Aligned Nations who were adamant to show solidarity. If the Vietnam War is the main focus of debate at the time, the fact remains that *Tricontinental* enables on the one hand to identify the movements, political parties and revolutionary intellectuals currently at work, but a so to truly map the places of conflict that had multiplied during the past ten years. It is thus a tool to imagine the alliances and strategies to nurture so as to create a network of intercontinental solidarity. OSPAAAL (the Organization of Solidarity with the People of Asia, Africa and Latin America) is founded at the end of the conference: its aim is to “coordinate, support and stimulate active and revolutionary solidarity between the people of Africa, Asia and Latin America.”³

The *Tricontinental* magazine incidentally claims to be “OSPAAAL’s executive body, whose goal is to be the platform for ideas where the essential problems of three continents are debated so that an observer—wherever be its standpoint—can have the best opportunity to know and analyze how the Third World man lives and loves; how he thinks and how he acts.”⁴

The magazine was published bimonthly but a lighter edition was also published every month called the *Tricontinental Bulletin*. All these publications were issued from Cuba in English, Spanish and French and later Italian. The two firsts issues of *Tricontinental* are fairly representative of both the artistic and political project of the journal. The cover of the first issue is dedicated to a young Mulelist. One of those who fought—this is 1967—in the Kasai region of Congo alongside Pierre Mulele. Mulele was a Minister in Lumumba’s Cabinet in 1961 and fought with him after the latter had to escape. Upon Lumumba’s death, following a brief training in China, Mulele will fight against Moïse Tschombe and oppose Joseph-Désiré Mobutu who will have him assassinated in 1968. The

3 Editorial, *Tricontinental*, issue 1 (July/August 1967), OSPAAAL, Cuba.

4 Ibid., 2.

Tricontinental

JULIO - AGOSTO

BIMESTRAL



PIERRE
MULELE

Tricontinental issue 1, 1967

cover of the second issue of *Tricontinental* is barred by the message that Ernesto Guevara wrote to the *Tricontinental* shortly before his death, in 1967, while, in semi-exile in Bolivia, he was struggling with the underground movement.

By focusing on Pierre Mulele, OSPAAAL returns to Ernesto Guevara's 1965 sojourn in the Congo, and to his attempt to "Cubanize the Congolese" as he will write in his notebooks. Guevara will later bitterly declare that this project was a total failure, yet, in 1967 more than ever, the battlefield is located in the African continent and, to Cuban eyes, it is impossible to linger on Guevara's failure.

As to the "Message to the Tricontinental", it delivers a user-manual for these struggles: "*One, two, many Vietnams must be created, these are the orders.*"⁵ This statement by Guevara confirms that the only way to implement the armed struggle against the colonizers Fanon advocated for, is to adopt the Cuban *foquismo*⁶ (mobile strategic hotbeds) which consists of a multiplication of struggle points in the rural areas of a given territory, relying on the peasantry to then take over the cities. A military enrollment thus precedes its political counterpart.

Throughout its publications, the *Tricontinental* periodical will endeavor to account for all struggle hotbeds however frail, and thus render audible several networks of solidarity by promoting—sometimes to cacophony—a swelling of stories and voices. This idea of import and export of opposition modes, which implies the homogenization of territories and struggles as a prerogative to build an historical intercontinental solidarity, was much questioned within the journal's columns themselves, in particular by Amilcar Cabral (revolutionary anti-colonial leader of Guinea Bissau). It also seems to me that this is where the difficulty and danger of the issue remain to this day.

In order to promote this message, the magazine adopts a

5 Ernesto Guevara, Letter to the *Tricontinental*, *Tricontinental*, issue 2 (1967), Cuba.

6 Its core principle was a vanguard of cadres of small, fast-moving para-military groups providing a focus (in Spanish, *foco*) for popular discontent against a sitting regime, thereby leading to a general insurrection.

strong, innovative and experimental graphic design. There are no fewer than a dozen artists who each deploy a surprising range of styles, inspired by Mexican mural painting, American pop art, Polish Socialist posters or Psychedelic rock. To read *Tricontinental* is to immerse oneself in the core of stories of military and cultural struggles against any type of colonial rule displayed in and backed by a unique graphic experimentation.

Alfredo Rostgaard, the Cuban artist who coordinated the publication once described the methods graphic designers adopted to develop the magazine: “We all wanted [...] to develop a message that would be easily understood by our readers, so we sought here and there in all the material that could help us achieve such a goal [...] free and unprejudiced bold colors, direct graphic shapes and above all (for posters) the screen printing technique that naturally goes along with a limited selection of colors, flat tints and well-defined black outlines.”⁷

The graphic work is to be found primarily on the inner and outer covers the Cuban graphic designers developed to a great extent, but also in the body of the texts or in the introduction of the articles. The most unexpected intervention on the part of the Cuban artists is the section entitled *Méridien Liberation*, which consists of a large portfolio that reported on the struggle conditions of *focos* worldwide. By identifying these images created to support propaganda, colorizing and re-framing them, Cuban graphic designers “fly them out off their handles,”⁸ and somehow create the visual form that goes along this fetishizing of the armed struggle, already present in the concept of *focos*, and that will appear even more obvious in the poster production.

Indeed one of the great attractions and great innovations of *Tricontinental* is that its distribution includes a folded poster inside. Each of these posters claimed specific days of solidarity for any one struggle.

7 Interview with Alfredo Rostgaard, in *Cuba Grafica. Histoire de l'affiche Cubaine*, Régis Léger, dir., (Montreal: L'échappée, Montreuil, Collection Action Graphique, 2019), 83.

8 Ibid.

Going through these journals, we realize that the majority of the articles are difficult to consider in any other way than as localized historical testimonies. Testimonies that would have seen all, or almost all their agency being taken away by History, to the extend that their weakness could backfire. Nonetheless, I also feel that some of these testimonies still ring true, especially those that stress the impossibility of creating a globalizing movement of solidarity amongst heterogeneous peoples. Furthermore, the texts that address questions of national culture and muse on the artistic and conceptual tools that one would need to invent are crucial in order to account for this formal complexity.

Tricontinental in Paris

It is on the shelves of the “La Joie de Lire” (The Joy of Reading) bookstore that copies of the magazine *Tricontinental* could be found in 1967’s Paris. That is also where one could have found an impressive selection of books dealing as much with the war in Algeria as with the history of Vietnam since Dien Bien Phu; essays on the theory of guerrilla warfare next to others on the history of the British Labor Movement.

32 François Maspéro founded the Maspéro publishing house in 1959 in collaboration with Emile Copferman. A witness of the “events in Algeria” as they were then called in France, he very quickly decided to publish books supporting the decolonizing movements, constituting a critical base with essays such as *The Wretched of the Earth* or *Guinea–The Power of Weapons* by Amilcar Cabral. At about the same time, Maspéro also started the publication of the review *Le Partisan*, which will later be led by Gérard Chaliand.

The success of the publishing house is immediate. Very soon it faces violent censorship, assaults and repeated attacks perpetrated by the OAS (Organisation Armé Secrète) and the French far right. After May 68, the *Tricontinental* magazine is targeted: Interior Minister Gérard Marcellin judges it a cause for the workers’ and students’ uprisings and decrees a ban on the sale of any foreign magazine on the French territory. To overcome this ban,

Maspéro decides to print *Tricontinental* locally, thus finding a breach that allows for its continued distribution.

This French edition of *Tricontinental* would be published between 1968 and 1971. However, Maspéro also decides fairly fast (i.e. from the third number onward) to radically change the layout and content. Maspéro also ended up redistributing the order of the articles within each issue, and started adding several others which he had commissioned to French, Italian, Martinicans and Reunionans authors. So, in effect, he rebuilt the magazine by aligning it to a more Eurocentric sensibility, or perhaps one could say to a Franco-centered one.

In fact, Maspero didn't particularly view *Tricontinental* as a very good publication. His models being more, for example, the *Les Temps Modernes* quarterly or *Socialism et Barbarie* led by Cornelius Castoriadis. Rather cautious with the Cuban political and aesthetic line, he made adjustments that brought his *Tricontinental* closer to the French *Partisans*.

If the original *Tricontinental* magazine, the one published in Cuba, is full of the bursting enthusiasm from the 1966 conference, the French version of 1969 as well as the Italian one, could be seen as its orthodox and sometimes suspicious reading, marking some distances from the Cuban model and its idea of solidarity.

33

Caou ca

Caou Ca is a little bulletin published in French Guiana between 1973 and 1975. The magazine in question is called *Caou Ca*, which could be translated as "Shut up!"

Caou Ca was both conceptually and formally influenced by the Cuban editions of *Tricontinental*. There are some direct references: here the colon hat has been replaced by the cap of the officer of the Foreign Legion which reads L.E. and one thus recognizes the inventory of local struggle news that can be found throughout the magazine.

However, in the image of its drawing—that proclaims *Peup ki ka ini pren fé zot*, "A united people will endure its destiny"—*Caou Ca* unfortunately remains a lonely tentative towards a desperate

re-unification with the movement of peoples' solidarity which the *Tricontinental* and OSPAAAL had advocated for as soon as 1966.

"They succeeded. They failed. It was revolution, timely and untimely —a past revolution of our better selves."⁹

Text translated from French by François Orphelin.

⁹ David Scott, *Omens of Adversity. Tragedy, Time, Memory, Justice.* (Durham y Londres: Duke University Press, 2014), 29.

CAOU CA

8806917

HEBDO

PEUP
KI KA
PRAN
FÈ INI
ZOT.



1^{re} ANNEE

N° 14

28 Janvier 74

ADRESSE CAOU CA: P.M.

2,500 Route de la Madeleine. Tél 31 31 56

CAYENNE-GUYANE

PÉFECTURE de la GUYANE
ARCHIVES

25 MARS 1974

DEROT LÉGAL



ERRATUM

Nous nous excusons auprès de nos fidèles lecteurs de l'information parue dans le numéro précédent, à savoir l'arrivée du préfet BOURSEILLER.

Nous avons été abusé par une source de renseignements malveillante. Ce n'est que le général MORIN qui est arrivé pour mettre au point la tactique des forces d'occupation de la GUYANE.

(Armée-Légionnaires-gendarmes-VAT.)

Que le lecteur veuille bien encore une fois nous excuser. LA DIRECTION

INDEPENDANCE

NATIONALE

Folleto [Booklet]

Edición [Edition]

Catalina Lozano

Textos [Texts]

*Catalina Lozano,
Mathieu Kleyebe Abonnenc*

Traducción [Translation]

Catalina Lozano, Daniela Pérez

Coordinación editorial

[Editorial Coordination]

Arely Ramírez

Diseño [Design]

Andrea Volcán, Mariana Damián

Portada [Cover]

Portadas de las ediciones en finlandés y en inglés del libro de Frantz Fanon *Los condenados de la tierra: Sorron Yösta* (Helsinki, 1970) y *The Wretched of the Earth* (Nueva York, 1968)

Fotogramas [Stills] de la película de Mathieu Kleyebe Abonnenc, *A Past Revolution of Our Better Selves* [Una revolución pasada de nuestro mejor ser], 2018.

Cortesía del artista pp. 2, 18-19, 23, 24

Exposición [Exhibition]

Mathieu Kleyebe Abonnenc

Sobre la soledad

12.MAY.-24.JUN.2018

Organizada por [Organized by]

*Catalina Lozano, curadora asociada
[Associate Curator], Gabriel Villalobos,
asistente curatorial [Curatorial
Assistant]*

Coordinadora de Exposiciones

[Exhibitions Coordinator]

Begoña Hano

Registro [Register]

Luz Elena Mendonza,

Mariana López, Andrea Sánchez

Producción [Production]

*Francisco Rentería, Alejandro López,
Enrique Ibarra, Daniel Ricaño*

Montaje [Installation team]

Óscar Díaz, José Juan Zúñiga,

Iván Gómez

© 2018 Fundación Jumex

Arte Contemporáneo

© textos [texts],
los autores [the authors]

★ MUSEO JUMEX